

CARMINA BURANA (selección)

LA RUEDA DE LA FORTUNA

Oh fortuna, variable de estado como la luna, siempre creciendo o menguando: la vida execrable ahora anula, ahora mejora, como en broma, la agudeza de la mente, y la pobreza y el poder funde cual hielo.

Suerte salvaje y vana, rueda que gira, condición mala, salud inútil, siempre en peligro, oscura y velada, ahora te vuelves también contra mí, cuando por tus gracias malvadas llevo las espaldas desnudas.

¡MENTIROSILLO!

Mientras floreció la juventud desee y quise hacer a mi antojo, a mis anchas campar, por cumplir el placer de la carne.

Obrar así ahora, vivir tan libremente, llevar pareja vida, lo impide la edad viril: ella suspende y revoca la ley de las costumbres.

La edad moza amonestaba, aconsejaba, enseñaba -e incluso asentía a ello-: "Nada está prohibido". Todo lo permitía y lo perdonaba.

Ahora quiero arrepentirme, abandonar y enmendar cuanto temerariamente cometí: desde ahora me aplicaré a las cosas serias, los vicios cambiaré por la virtud.

PRINCIPIO DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCO DE PLATA

En aquel tiempo, dijo el Papa a los romanos: "Cuando viniere el hijo del hombre a la sede de nuestra majestad, decidle primero: "Amigo, ¿a qué has venido?" Y si él continua llamando sin daros nada, arrojadlo a las tinieblas exteriores".

Y aconteció, pues, que cierto clérigo pobre fue a la corte del señor Papa y dio voces diciendo: "Apiadaos de mí por lo menos vosotros, porteros del Papa, pues la mano de la pobreza me ha herido. Yo soy ciertamente pobre y necesitado y por ello os pido que socorráis mi calamidad y miseria".

Pero ellos al oír esto se indignaron en extremo y le dijeron: "Amigo, tu pobreza váyase contigo a la perdición. Hazte atrás, Satanás, pues no sabes lo que puede el dinero. En verdad, en verdad te digo que no entrarás en el goce de tu señor mientras no dieres la última moneda"....

PRIMERO, MIREMOS EL MENÚ; LUEGO...

(El verano marcha)... Lasciva, de atractiva sonrisa, lleva tras si todas las miradas; los labios amorosos, gordezuelos, pero bien delineados causan un extravío suavísimo y destilan una dulzura, como la miel más fina, cuando besan, como para hacerme olvidar, más de una vez, que soy mortal. Y la frente alegre, tan nívea, la dorada luz de sus ojos, el cabello rojizo, las manos que superan a los lirios, me sumen en suspiros. Mas sonrío al ver tanta y tal elegancia, tanta soberanía, tanta suavidad, tanta dulzura.

¡POR FIN!

Gracias doy a Venus, que con propicia inspiración me ha sonreído y me ha otorgado el triunfo, tan grato y anhelado, sobre mi moza. Hace tiempo que luchaba, sin poder alcanzar tal soldada; ahora me siento feliz y sereno por el rostro de Dione. Ver, hablar, tocar, besar, la moza me había otorgado gozarlo; pero aún distaba la última y mejor meta del amor. Y si no la franqueo, lo demás no me da sino motivos de furia....

CARPE DIEM!

¡Dejemos los estudios! Es grato vivir de forma extravagante. Cojamos, mejor, el dulce fruto de la tierna juventud. Para los viejos queda tratar las cosas serias; para los jóvenes la burla y la alegría. ¡Veloz huye la edad pasada en los estudios; al placer nos invita la tierna mocedad!